

Encuentro Centroamericano de Mujeres. Visibilidad del trabajo de la mujer en las cadenas de valor de productos forestales

Desde el 2013, el Proyecto CATIE-Finnfor II ha venido trabajando con diferentes personas y organizaciones socias en Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica en el desarrollo de cadenas de valor de productos forestales. Los esfuerzos se han enfocado en la búsqueda de la sostenibilidad del recurso forestal, en la inversión en paquetes tecnológicos para mejorar la eficiencia productiva, en la formación de capital y mecanismos financieros, en la gobernanza e institucionalidad de las cadenas, en la inteligencia de mercado, en la gestión y transferencia de conocimiento y en la distribución equitativa de la riqueza. Con estas acciones se busca aliviar las condiciones de pobreza y mejorar la calidad de vida de las familias con las que se trabaja.

Uno de los ejes transversales en el desarrollo de las cadenas de valor es la inclusión y la equidad. Con este eje se busca hacer visible el rol de las familias y, particularmente, el que las mujeres desempeñan en los procesos de desarrollo pues, por lo general, el aporte directo o indirecto de las mujeres es poco reconocido, valorado y tomado en cuenta. En este sentido, el Proyecto Finnfor II (Bosques y Manejo Forestal en América Central) impulsó el Encuentro Centroamericano de Mujeres “*Visibilidad del trabajo de la mujer en las cadenas de valor de productos forestales*”. Este encuentro propició un espacio de diálogo e intercambio de experiencias que ayudó a evidenciar y promover el papel de las mujeres en las cadenas de valor, fomentar las relaciones y alianzas estratégicas e identificar las oportunidades para la participación de las mujeres en cada una de

Encuentro de mujeres

Tema 1. El trabajo de la mujer dentro y fuera del hogar

Tema 2. Las mujeres en los encadenamientos productivos, en el desarrollo de la cadena de valor y en la toma de decisiones

Tema 3. Derechos de propiedad y acceso a los recursos del bosque por parte de las mujeres

Tema 4. El papel de la mujer en el desarrollo del liderazgo y en el recambio generacional

Tema 5. Los encadenamientos como medio para mejorar la participación de las mujeres

las cadenas de valor de productos forestales con las cuales trabaja el proyecto CATIE-Finnfor II.

Este encuentro tuvo lugar en Costa Rica, del 18 al 24 de enero del 2015 y contó con la participación de 16 mujeres lideresas representantes de las diversas cadenas de valor de productos forestales de Guatemala, Honduras y Nicaragua. En esta nota se ofrece una reseña de las actividades y reflexiones que se llevaron a cabo durante la semana del encuentro.

El objetivo del encuentro fue reconocer el trabajo de las mujeres en las cadenas de valor de productos maderables promovidas por el proyecto CATIE-Finnfor II. Para alcanzar dicho objetivo se trabajaron los temas que se detallaron en el recuadro anterior. Además, se tuvo una gira de campo a Hojanca, Guanacaste, para conocer la experiencia de una cultura forestal desarrollada por más de 30 años. También, se compartieron experiencias con mujeres emprendedoras de la región, como las del grupo Hojarte para el diseño y elaboración de joyería a partir de semillas de sus bosques y plantaciones.

Tema 1. El trabajo de la mujer dentro y fuera del hogar

Las mujeres participantes en el encuentro reconocen que sus jornadas laborales son largas: ellas son las primeras que se levantan y las últimas que se acuestan. Ayudan a los otros integrantes de la familia y apoyan en el trabajo fuera de la casa, en la comunidad o en las escuelas. Sin embargo, pocas veces se detienen a analizar sus aportes; pocas veces se valoran a ellas mismas y su trabajo porque se entiende que “así fue y así es”.

Ellas destacan lo importante y necesario que es contar con la colaboración de otras personas, como los hijos e hijas, para salir adelante con las labores del hogar y/o productivas. Reconocen que

“Preparar el almuerzo o tener la ropa limpia son actividades que también aportan al desarrollo de la cadena de valor”.

es poco el tiempo que dedican a sí mismas, a sus necesidades, o a su cuidado personal.

Por medio de dinámicas, las participantes reconocieron que sus aportes son tan valiosos como los de sus maridos; que las contribuciones de todos los miembros de la familia forman parte de la cadena de valor y, en consecuencia, tienen un mismo nivel de importancia. Asimismo, se puso de manifiesto que las tareas del hogar no son responsabilidad de las mujeres, sino de todos los integrantes. En la medida en que cada cual asuma sus responsabilidades en la casa, habrá más tiempo para el trabajo productivo y comunitario porque se entiende que “así tiene que ser”.

Tema 2. Las mujeres en los encadenamientos productivos, en el desarrollo de la cadena de valor y en la toma de decisiones

Por medio de la dinámica denominada “historias de vida”, dos lideresas de Guatemala y Nicaragua compartieron sus experiencias, trabajos, dificultades y lecciones aprendidas para incursionar en el sector forestal.

María Lidia Guerra y Guerra, miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Civil para el Desarrollo Árbol Verde, en Petén, Guatemala, afirma que llegó a ser parte de la directiva por “chute”¹. A pesar de la carga peyorativa del término, se debe reconocer el camino abierto por Lidia Guerra a más de cien mujeres que hoy forman parte de Árbol Verde. No solo ha sido la primera mujer en integrar la Junta Directiva, sino que ha permanecido por tres periodos.

Árbol Verde se fundó como un comité pro-concesiones en 1992; en ese momento había 345 hombres y solo 25 mujeres. En un inicio hubo mucha resistencia por parte de los hombres; no dejaban entrar a las mujeres al local de reunión y rechazaban sistemáticamente las solicitudes de mujeres para ser miembros de la Sociedad.

Ella afirma que con insistencia, lucha y perseverancia logró impulsar un cambio, de manera que se reconociera el derecho de las mujeres a formar parte del proceso concesionario.

¹ En el lenguaje coloquial guatemalteco, ‘chute’ designa a una persona entremetida o metiche.

Una vez que ya estuvo en la Junta Directiva, Lidia impulsó una reforma a los estatutos, con el fin de que el 50% de las personas asociadas fueran mujeres. En la actual Junta Directiva hay tres mujeres, según se establece en el reglamento interno de la organización.

En el camino que lleva recorrido, una de las mayores luchas ha sido contra el machismo. Para la sociedad petenera, las mujeres debían estar en casa y ocuparse de las tareas del hogar. Romper con ese esquema ha tomado tiempo y esfuerzo; pero se ha logrado que se escuche y se tome en cuenta la palabra de la mujer. Asimismo, se ha logrado que se reconozcan los beneficios del trabajo en equipo, en el que participen mujeres y hombres por igual.

Estela Munguía, de Nicaragua, fue la segunda mujer que compartió su experiencia. Con tan solo 24 años, esta joven madre de tres niños de 2, 7 y 9 años, se hace cargo de su hogar y de la producción de carbón en su propio horno de ladrillo media naranja.

Estela está casada, pero su esposo emigra a Costa Rica por nueve meses al año en busca de trabajo. La mayor parte del tiempo ella se encarga de los niños, la casa y el trabajo con el horno, lo que la convierte en productora y responsable directa de las decisiones. Ella siempre trabajó en el campo; de hecho, fue ella quien le enseñó a su esposo a trabajar con el horno.

Los niños son su apoyo, pues le ayudan a recolectar y empacar el carbón cuando ya está frío. A partir de las dos historias de vida presentadas se realizó una reflexión colectiva, en la que, entre otras cosas, las participantes expresaron los siguientes aportes: 1) es importante impulsar acciones afirmativas como la inclusión de la participación de las mujeres en los estatutos, sin embargo, siempre hay que cuidar que las mujeres

“Todas tenemos muchas cosas en común. La idea es no sentirnos víctimas sino ver cuán valiosas somos en todas las actividades que realizamos.”

no terminen realizando jornadas laborales dobles. 2) Alcanzar la equidad de género y la igualdad de oportunidades es un proceso lento que se tiene que trabajar con los hombres y con toda la familia, no es asunto sólo de mujeres. 3) Es importante que las mujeres estemos capacitadas e informadas, debemos hablar y hacernos escuchar. 4) El trabajo forestal no es sólo de hombres, las mujeres debemos tener iniciativa, valentía y no darnos por vencidas.

Tema 3. Derechos de propiedad y acceso a los recursos del bosque por parte de las mujeres

La figura jurídica que cubre el acceso a la propiedad y uso del recurso forestal es propia de cada país. En Guatemala existen las concesiones forestales, y las cooperativas forestales y agroforestales en Honduras y Nicaragua. En Nicaragua el proceso de organización apenas está comenzando, a diferencia de Guatemala que ya lleva muchos años. En Honduras se está aprendiendo y construyendo el camino en el marco cooperativo; de hecho, las mujeres participantes representaban a la Cooperativa Agroforestal El Palisal y a la Cooperativa Coraguil.

Las concesiones forestales guatemaltecas son de dos tipos: las comunitarias y las industriales, ambas bajo la sombrilla del Conap (Consejo Nacional de Áreas Protegidas). Las concesiones comunitarias son por un tiempo y una extensión

“¡Qué vergüenza que una mujer nos enseñe!”

“¿Por qué mandan a esa analfabeta a hacer el trabajo en representación de las ONG? Ella no tiene capacidad”.

“Vos tenés abandonados a tus hijos, ¿no te da vergüenza andar por ahí, trabajando?” Tienes que estar en tu casa cuidando a tus hijos”, me decía mi familia.

“¡Usted no es hombre para mantener a su mujer!, ¿cómo la deja que ande con otros?”

de terreno dados; el grupo comunitario administra y aprovecha los recursos, previa presentación de un plan de manejo que debe ser autorizado por el Conap. En las concesiones se aprovecha la madera de árboles con mercado y recursos no maderables como la palma de xate, chicle, miel y nuez de ramón. Todas las actividades generan empleo para hombres y mujeres. En el caso de ellas, las actividades productivas más importantes tienen que ver con el procesamiento de los productos no maderables: control de calidad, selección y clasificación de palmas comerciales de xate; envasado de la miel; procesamiento de la semilla de ramón.

En la realidad hondureña, las cooperativas aprovechan madera de bosques de pino, la procesan como madera aserrada, alfajillas, palillos, tablas, leña y aserrín para la venta en el mercado nacional e internacional (palillos). Algunas también fabrican muebles, y colectan resina y hojas de pino para hacer artesanías. Para las actividades extractivas es necesario contar con un permiso de aprovechamiento emitido por la autoridad correspondiente. En el trabajo participan tanto mujeres como hombres. Las ganancias obtenidas por la cooperativa se distribuyen entre las personas asociadas una vez al año. No obstante, las mujeres siguen teniendo dificultades para asociarse a la cooperativa. En Nicaragua, el acceso de las mujeres a la propiedad y uso de los recursos del bosque es tan limitado como en los otros países. En las pequeñas propiedades trabaja la familia, pero es el hombre quien decide qué se cultiva y con qué fines: fruta (limón, naranja, banano) y otros cultivos (frijol, yuca, maíz) para consumo y venta; árboles de crecimiento rápido –como el eucalipto– para leña y madera. Algunas mujeres establecen un huerto cerca de la casa, en

“Con el horno la experiencia es mejor porque ya no tragamos tanto humo ni polvo, y el carbón sale mejor, limpio y grande”, compartió Estela.

donde siembran hortalizas para consumo de la familia y venta. Esto constituye un ingreso visible para el hogar porque mejora la alimentación y evita tener que comprar algunos productos, pero no es valorizado.

Algunas familias poseen terrenos propios, pero en cualquiera de los países la situación es la misma: el terreno es propiedad masculina. Aun si el terreno fue comprado con dinero aportado por la mujer, se registra a nombre del hombre. Son pocas las mujeres propietarias; más que todo, se trata de quienes son jefas de hogar por haber enviudado, o quienes recibieron terreno en herencia. Es evidente que en la realidad centroamericana, el acceso a la propiedad es, primeramente, un derecho de los hombres.

Tema 4. El papel de la mujer en el desarrollo del liderazgo y en el recambio generacional

Es claro que en cada uno de los eslabones de las cadenas podemos encontrar líderes y lideresas diferentes. Las mujeres coincidieron en que una persona líder es aquella que es emprendedora, entregada, positiva, luchadora, valiente, responsable, paciente, humilde, entre otras cosas. Es importante contar con personas líderes que motiven e inspiren durante el desarrollo de las cadenas de valor. De esta forma se pueden ir involucrando más personas poco a poco, especialmente jóvenes que en un futuro tomarán el control de las cadenas.

Tema 5. Los encadenamientos como medio para mejorar la participación de las mujeres

Si bien Estela y María Lidia son conscientes de que nuestra cultura latina nos ha inculcado que el lugar de la mujer está en su casa, ambas reconocen la importancia de luchar y tener visión. A pesar de haber llevado una vida en pobreza y escasez, ambas son ejemplos positivos para salir adelante.

Las mujeres que participaron en el Encuentro Centroamericano forman parte de diversas cadenas de valor conformadas por hombres principalmente. Sin embargo, ellas vienen empoderándose para lograr que cada día, las cadenas sean más inclusivas y equitativas y tienen una perspectiva de cadena de valor sensible al género.

- **Cadena de valor en bosques de pino en Honduras.-** Esta cadena abarca eslabones que van desde el bosque, pasando por el aserrío, hasta la comercialización de los productos madereros. Los eslabones relacionados con el manejo y aprovechamiento son responsabilidad de la cooperativa. En coordinación con el regente, la directiva es la encargada de seleccionar el bosque que será aprovechado, previo el permiso de la autoridad forestal. En relación con la equidad de género, ellas observan que las mujeres trabajan menos que los hombres en la actividad forestal y que tampoco hay mucha participación de mujeres en la junta directiva -actualmente solo dos socias son miembros directivos-. Ellas consideran que hay que tomar conciencia de la importancia de su trabajo como parte de la cadena de valor; de la necesidad de que más mujeres bien preparadas se incorporen a la organización; de la conveniencia de innovar con nuevos productos para el mercado, como la resina de pino.
- **Cadena de valor en concesiones forestales comunitarias de Guatemala.-** La cadena ideal inicia con el censo forestal, los trámites de gestión para la elaboración del POA y la autorización del Conap. Una vez que cuentan con los requisitos legales, pueden entrar al bosque y realizar las actividades de manejo y aprovechamiento: tala dirigida, selección de trozas, carga y transporte. En los patios de aserrío realizan la corta, la preclasificación, el

“Honduras es un país grande pero con pocas mujeres organizadas.”

despuntado, el secado, el empaque, entre otras tareas. Es en esta última etapa donde comienza con más fuerza el trabajo de las mujeres. En esta cadena es muy clara la división de tareas por género: las mujeres participan en la clasificación, tabulación de datos, labores administrativas y de trámites. Como oportunidades para innovar, las mujeres visualizan el aprovechamiento de la corteza de los árboles para elaborar champús y/o artesanías.

- **Cadena de valor en plantaciones de melina en Guatemala.-** Tomasa López es dueña de dos plantaciones de melina de dos hectáreas cada una, en donde también siembra maíz. Para Tomasa, la cadena de valor de melina ideal es aquella que sea inclusiva y familiar. En su cadena ideal ella ha logrado el acceso pleno a la tierra y a la toma de decisiones, desde la producción de plántulas en vivero hasta la poda. Todas las labores las realiza ella con el apoyo de sus hijos e hijas. En esta cadena, la Asociación Chachaklum S.A., una empresa forestal comunitaria, le brinda acompañamiento para el segundo aprovechamiento, pues en el primero no tuvo buenos resultados.
- **Cadena de valor del carbón vegetal en Nicaragua.-** Para las mujeres de Nicaragua, en la cadena de carbón vegetal ideal, el trabajo se realiza en familia y de manera equitativa. En esta cadena se cuenta con un recurso bien manejado y con los permisos legales de aprovechamiento, con lo que se garantizan mejores mercados e, incluso, podrían exportar su carbón. Los hombres se encargan de la corta y traslado de la madera a la casa, donde se ubica el horno; toda la familia participa en el llenado del horno, producción y empaque del carbón. Las mujeres se encargan de la comercialización.

“La educación es importante, pero si no se tiene la posibilidad de estudiar, que eso no se convierta en una limitación para progresar.”

■ **Cadena de valor en plantaciones de eucalipto en Nicaragua.-** Las mujeres participan activamente en la producción de plántulas en viveros forestales. Ellas venden sus plantas de eucalipto y las familias enteras trabajan en el cuidado y manejo de las plantaciones. Una de las necesidades mencionadas es la falta de recursos para posicionar sus productos en el mercado; por lo tanto, en su cadena ideal cuentan con una asociación de mujeres dueñas de viveros, poseen medios de transporte, permisos forestales para la comercialización y acceso a tierras.

■ **Cadena de valor de la semilla de ramón en Guatemala.-** En esta cadena participan de manera activa seis grupos de mujeres con el apoyo de Acofop, la Asociación de Comunidades Forestales de Petén. El proceso inicia con la recolección de las semillas por parte de toda la familia, después las semillas se limpian, se

secan, se tuestan y se muelen para producir la harina que se utiliza en la elaboración de diversos productos como panes, café, atole, galletas. En su cadena ideal han solucionado los obstáculos vinculados con los planes de manejo para el aprovechamiento de la semilla y han logrado acceder a mercados nacionales (escuelas en las comunidades de la zona) e internacionales.

El resultado del Encuentro fue la motivación de las mujeres para actuar, para reconocerse y hacer que se reconozca su papel en todos los eslabones de las cadenas de valor de productos forestales que el proyecto CATIE-FINNFOR II apoya; es decir pasar del “así fue y así es” al “así debe ser.”

La producción de carbón en Nicaragua

La fabricación de carbón vegetal es una actividad productiva de importancia en el occidente nicaragüense, en la que hombres y mujeres colaboran hombro a hombro, aunque en algunos casos es responsabilidad absoluta de mujeres.

Tradicionalmente, se utilizaron parvas para la elaboración del carbón. Esta es una tecnología rudimentaria que produce mucho humo y polvo, lo que afecta la salud de las personas. Con el apoyo del proyecto CATIE-Finnfor II, en varias comunidades del occidente de Nicaragua se ha empezado a probar el horno media naranja. Esta tecnología ofrece mejoras significativas, no solo en la eficiencia del proceso de carbonización de la madera, sino en cuanto a las condiciones de manejo, más simples y saludables.

También con el apoyo del proyecto se creó un ‘fondo revolvente’ que ofrece financiamiento a las familias productoras de carbón para la compra de la biomasa que se usa como materia prima. La meta del fondo revolvente es que las familias logren generar su capital para seguir reinvertiendo; por eso, el proyecto ha brindado también capacitación en el buen manejo de los recursos económicos. Las mujeres participantes juegan un papel principal en el manejo de los fondos revolventes.

“Las mujeres podemos hacer lo que nos proponemos, pero debemos mantenernos unidas como una cadena de valor en la familia y en el trabajo”